

LAS OVEJAS DEL SEÑOR ESCUCHAN SU VOZ

San Juan 10:25-30

¿Eres tu una oveja del señor?, ¿Estas en su redil o en otro redil?

Aún estas a tiempo de ser parte de su rebaño; Él es la puerta del corral y aun la puerta sigue abierta, ¿Te gustaría entrar al rebaño del señor?

25. *“Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí;*

26. *pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho.*

27. *Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,*

28. *y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.*

29. *Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.*

30. *Yo y el Padre uno somos.”*

¿Cómo puedo ser parte de su redil?

Aceptando que soy un pecador, aceptando que si de mi dependiere mi salvación, no lograría ser salvo, aceptando la obra que Cristo hizo por nosotros en esa cruz, que él murió por nuestros pecados, y que resucito al tercer día, y que el perdona nuestras faltas, para que Dios Padre pueda escuchar nuestra voz.

Deja que el señor sea tu guía, que sea tu pastor y tu su oveja.

En este hermoso pasaje, vemos a Cristo Jesús, hablando con el pueblo judío, quienes no entienden sus palabras, razón por la cual Jesús les dice en el versículo 27, “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen”, ¿Escuchas tu su Voz? ¿Lo sigues?, ¿Obedeces a su palabra?

Vemos también la comparación que hace entre un hombre y una oveja, ¿Por qué esta comparación?, ¿Por qué una oveja y no otro animal?

La razón, es que las ovejas no pueden vivir sin su pastor, las ovejas ponen su Fe, su vida en manos de su pastor, porque la lana que las cubre no las deja ver más allá de sus propias pisadas, ¿No es así también el hombre? Es por esto que las ovejas necesitan a un pastor que las Guie, que las alimente y las discipline, ¿no es así también el hombre?.

¿Es acertada la comparación que hace Jesús del hombre con las ovejas? Claro que sí.

Nuestra voluntad de humano nos lleva a hacer lo que nosotros queremos y no lo que Dios quiere para nosotros, cuando elegimos nuestros propios caminos, siempre nos perdemos, dejemos que el Señor nos indique el camino, porque sus caminos jamás serán para perdición, sino para dicha, felicidad y salvación.

Los que somos de su redil, a veces nos perdemos también, a veces nuestra propia voluntad nos lleva fuera del corral, encaminándonos hacia el bosque donde nos rasmillamos, donde tapamos nuestra lana de barro y a veces nos ahogamos en el rio. Pero nuestro pastor es bueno, y siempre saldrá a buscar a sus ovejas perdidas, no importa que tan perdido estés, él te encontrara, te limpiara y te pondrá nuevamente en su corral.

“Y yo les doy vida eterna” dice el señor, todo aquel que sea de su rebaño tiene vida eterna, aun después de la primera muerte, seguiremos viviendo en la eternidad, porque es esto lo que Cristo te ofrece gratuitamente, La vida eterna.

Conclusión

Aceptar a Cristo como tu salvador te lleva a la vida eterna.

Si tú eres del redil de Cristo, entonces escuchas su voz y le obedeces. Si tú eres parte del redil de Cristo, Él te alimenta y te cuida.

¿Quieres tu ser parte de este redil?